

Sintonia 

NUESTRA FIESTA

San Francisco de Sales fué el varón elegido para ejercer el patronazgo de nuestro gremio plumífero. Ninguna de las artes tiene, como esa en que milita el escritor, mayor necesidad de una mano poderosa que de lo alto bendiga su vocación y su obra.

Porque bien es verdad que difícil sería hallar por el mundo otra herramienta más útil ni más peligrosa que la pluma. Como una arma cualquiera, puede, a la vez que garantía en manos honestas, ser móvil homicida en faja de bandolero.

Con la pluma se ha dicho lo más bello y con la pluma se han escrito las mayores barbaridades. La pluma salvó vidas y haciendas y con ella se cometieron, en prólogo o epílogo, los errores y crímenes más sonantes de la historia.

Y es que la escritura tiene un poder de persuasión mucho más convincente y duradero que su gemela la oratoria.

Aunque la pluma pueda moverse con la misma agilidad que su hermana la lengua, precisa como es lógico de una mayor meditación porque la escritura no se borra con la misma facilidad que tiene la palabra cuando quiere enmendarse a sí misma. aportando en su oponencia el nuevo concepto de una palabra distinta y que, como todas, goza tranquila de la licencia que supone nuestra falta colectiva de memoria.

Por eso la pluma disfruta de mayor crédito, precisamente porque, salvo aquellos casos tristemente modernos y actuales de malignidad manifiesta, uno no puede con decencia escribir ni una cuarta parte de lo que, sin garantía ni responsabilidad, la gente dice... que le dijeron.

El día de mañana, viernes, festividad del ínclito San Francisco de Sales, es para el periodismo y prensa española, jornada grande.

Por eso nuestra Asociación de Prensa, bajo la égida del Instituto de Estudios Guixolenses, se apresta igualmente a celebrarla con el ameno programa que a continuación publicamos y cuyos actos tendrán lugar en la jornada del próximo domingo.

Vaya a todos la más cordial invitación y con ella la esperanza de que nuestra fiesta se verá honrada con la general simpatía.

Áncora

Año VIII

SAN FELIU DE GUIXOLS, 28 ENERO 1954

N.º 318

CARILLONES

NUESTRA PLAZA MAYOR REQUIERE UN BUEN RELOJ QUE LIBERE DE SU AGOTADOR ESFUERZO AL MOSTRO VEJETE QUE ALLÍ SIGUE PEGADO A SU TORRE

Identificar, descubrir o, simplemente, querer ver en las cosas, aún en las de naturaleza más estática e impasible: un paisaje, una montaña, una población, un barrio, una plaza, un rincón cualquiera, algún vislumbre, algún destello de «alma», fué siempre fina, nostálgica labor de espíritus de selección, de poetas. Y el afectivo interés por el ejercicio de tan noble tarea sube de punto cuando de algo muy nuestro se trata, de algo que sentimos íntimamente ligado, enraizado, con las fibras más sensibles de nuestro ser.

Digámoslo sin más rodeos, recogiendo con ello la vibración sentimental que un compañero en estas lides literarias tuvo la honrosa primacía de saber sutilmente deslizar en éstas mismas páginas al glosar un acontecimiento, o más bien en este caso una ausencia, en ocasión de celebrarse la recién pasada Noche Vieja: faltan en nuestra querida Ciudad, como ocurre en todas las ciudades, muchas cosas, no ya necesarias, sino algunas hasta francamente indis-

pensables. Pero una hay, de aquel mismo tipo afectivo a que antes hemos hecho alusión, que, realmente, está demandando un poco de la activa, amorosa atención de cuantos decimos sentir por San Feliu un auténtico cariño.

Nuestra plaza mayor, hoy Plaza de España, la vieja «Plaça de la Vila», en vernáculo popular, evidentemente requiere la instalación de un buen reloj que venga a substituir, a liberar de su agotador esfuerzo al pobre y modesto vejete que aun sigue allí, perennemente insomne, pegado a su torre huérfana de toda pretensión arquitectónica, ocupando su humilde pero útil, puesto de vigía de la Ciudad, dando puntualmente las horas, si bien cumpliendo ya su cometido con aliento un tanto asmático, fatigado, penoso.

La idea — que ojalá sea captada y puesta en carriles de inmediata acción — está ya lanzada, y un intento de redondearla justificándola además, son estas líneas. Y, puestos ya en gastos (soñemos, amigos, que así empezaron muchas grandes empresas) nos atrevemos aún a sugerir: ¿y por qué no estudiar la posibilidad de colocar, en lugar de un reloj corriente cualquiera, uno de esos simpáticos carillones cuya voz amiga más de una vez nos ha sorprendido agradablemente, sirviéndonos a la par de amable y fiel compañera, en nuestro incansable deambular por esa maravilla arquitectónica, tanto como poéticamente evocadora, que es, por ejemplo el barrio gótico barcelonés?

Como es sabido, muchas son las ciudades, especialmente en la Europa central —destacado exponente Suiza con su nobilísima tradición relojera— que gozan de ese privilegio musical que estamos propugnando para la muestra y con el que adquieren, el agradecido oído del visitante o del residente, su inconfundible voz propia, voz amiga y amable, como de cotidiano coloquio familiar que, en las horas cruciales del día o de la noche, puntualmente, nos viene a deleitar y a recordar a la vez en nosotros el hechizo emanado de las páginas de la bella lección, aquella que de niños aprendimos en los libritos de cuentos infantiles, en cuyas rutilantes páginas, impulsado por un mágico aliento, todo habla, todo vive, todo despierta; inolvidable y preciosa lección espiritual que

nos enseña a comprender, a creer, que todo en la vida no es, no debe ser, prosa gris, duro y feo materialismo, sino que aún es posible, si nuestros corazones no están del todo contaminados, mantener una ventana abierta a la ilusión, a la fantasía, al sueño, bienes éstos también reales en su magnífica y fecunda irrealidad.

Las cosas tienen vida; las cosas guardan en su seno, por frías e insensibles que a nuestra vista puedan aparecer, su preciosa partícula de «alma», sí. Sólo hay que hacer algo eficaz por descubrirla, por hacérsela aflorar. Tienen también su «alma», pues, aunque a veces enferma y acongojada por la indiferencia o por la dejadez ambiente, esas plazas calladas y recoletas de los pueblos, de las ciudades, que de noche, apurando resignadas, hora tras hora, su austera soledad, son, para nosotros sus amigos, algo así como el viejo y querido arcón familiar donde se guardan, con cuidado amoroso y reverente, los más caros recuerdos de nuestro pasado y del de nuestros padres y abuelos.

Hagamos, pues, en lo que de nosotros dependa, por complementar, por hacer revivir el «alma» de nuestra querida y vetusta Plaza; la que lo es, y lo será siempre, por antonomasia. Proporcionémosle, mediante el óbolo cordial de todos, presentes y ausentes, naturales de San Feliu o no, amigos y entusiastas admiradores de nuestra Ciudad y comarca —¡que tantos son!—, ese romántico, delicado y precioso detalle de ornamentación que habría de ser dotarla definitivamente, como un afectivo regalo de Reyes, con la voz solemne y espiritualmente evocadora de un carillón.

Y ya, puesta nuestra voluntad en acción práctica, ¿por qué no escoger, para su adecuada armonización, algo nuestro, algo entrañable, de vuelo inmortal que podrían ser, por ejemplo, — los técnicos habrán de dictaminar si ello es posible — los primeros compases de Juny, la famosa, vibrante y viril sardana de nuestro inolvidable Garreta, quien — y no puede ser más oportunísima la coincidencia — también vivió, y practicó él mismo, una laboriosa tradición familiar relojera? Arte y solera racial bien hermanados para hacer revivir en nosotros emociones de una auténtica y sana espiritualidad de robusta raíz ampurdanesa.

¿Podremos ver el sueño hecho esplendorosa realidad? Por lo menos, escrita queda aquí la sugerencia.

Eduardo Bardas Planellas.



Semana del 22 Enero al 2 de Febrero 1924

Esta semana ha sido pródiga en variaciones atmosféricas. Los tres primeros días sopló con mucha intensidad la tramontana. El jueves por la mañana una ligera capa de nieve cubrió la ciudad; a mediodía se inició un fuerte temporal marítimo de levante, que amainó a la caída de la tarde, quedando el cielo completamente despejado. La temperatura ha descendido notablemente y el frío se ha acentuado.

El miércoles, en visita de inspección, estuvo en nuestra ciudad D. José de Ibarra, Comandante de Marina de la provincia de Barcelona.

El jueves, la empresa Joventut Ganxona celebró en el Salón Goula el segundo baile de la temporada carnavalesca. El éxito fué completo.

Ha quedado proclamado campeón provincial de fútbol el Port-Bou F. C. después de su último partido de campeonato jugado el pasado domingo en Santa Coloma de Farnés. La obtención del preciado título, ha sido muy bien acogida entre la afición provincial, exceptuando la de Gerona, cuyo equipo, con la inclusión de jugadores profesionales extranjeros como Stamper y Weis, parecía y se creía el favorito de la competición.

I. M.

La Asociación de Prensa del I. E. G. celebrará el próximo domingo su Día Patronímico

PROGRAMA DE LOS ACTOS QUE CELEBRARÁ NUESTRA INSTITUCIÓN, EN OCASIÓN DE LA FESTIVIDAD DE SU PATRÓN SAN FRANCISCO DE SALES

A las 11. Partido de Baloncesto en la Pista del Metropol, enfrentando a los equipos Cypsele Palafrugell - O. A. R. San Feliu y disputándose el trofeo cedido por esta Asociación.

A las 12. Misa en la Iglesia Parroquial, con plática a cargo del Rdo. Párroco Arcipreste.

A las 12'45. Recepción y vino de Honor en el Magnífico Ayuntamiento.

A las 14'45. y en el partido preliminar de fútbol que enfrentará a nuestros juveniles con otro equipo forastero, será disputada una magnífica Copa cedida por esta Asociación.

A las 18'30. Coloquio de Prensa en el Salón de Actos del Liceo Abad Sunyer, sobre el tema «Evolución de la filatelia»

A las 19'30. Reunión de los componentes de esta Asociación.

A las 22. Cena de Amistad.